

DOBSTADT, Michael: *Existenzmangel und schwankendes Ich. Georg Christoph Lichtenberg und Karl Philip Moritz im Kontext einer Krisengeschichte neuzeitlicher Subjektivität*. Königshausen & Neumann: Würzburg 2008. 352 pp.

En este libro aparecen emparejados G. Ch. Lichtenberg, uno de los representantes más emblemáticos de la Ilustración alemana, admirado por su pensamiento abierto e incisivo, por su lúcida heterodoxia y por el escepticismo con el que sabe contemplarse a sí mismo y a los demás, y K. Ph. Moritz, quizás el más sensible sismógrafo de las sacudidas identitarias sufridas por el individuo a finales del XVIII.

Según la teorización desarrollada por M. Dobstadt, en los textos de estos dos autores ya se encuentra *in nuce* el giro transcendental que dará unos años más tarde la filosofía kantiana, apareciendo diagnosticada la experiencia de crisis desencadenada por el moderno rechazo de todo vestigio de absolutismo teológico premoderno (Blumenberg). El antiguo sentido del mundo es sustituido por la más perentoria arbitrariedad y sentido de contingencia, por lo que dejan de tener eficacia las garantías providenciales que hasta este momento lo habían “ordenado”. El enfoque elegido para analizar el desasosiego existencial resultante no puede calificarse más que de oblicuo, cuando no de derridiano, pues en lugar de buscar las huellas textuales dejadas por ese descabalgamiento del sujeto (con sus correspondientes dosis de inseguridad, desorientación, pérdida de control...), se analizan ante todo los recursos discursivos ensayados para negarlo: Textos como *Amintors Morgenandacht* (Lichtenberg) y *Anton Reiser* (Moritz) son leídos como signatura de la fragilidad de sus propias estrategias reafirmativas. Sus esfuerzos por apuntalar la aspiración ilustrada a la autodeterminación del individuo aparecen como reverso de las tensiones generadas por un proyecto de identidad aún difícilmente implementable en el mundo real.

La lectura que aquí se hace de los textos estudiados es, por tanto, doble, pues, de un lado, se analizan sus estrategias tendientes a reestabilizar un proyecto de identidad amenazado, y de otro, se hace palanca en las contradicciones y las *grietas* del texto (Derrida), a fin de mostrar que tales esfuerzos por contrarrestar, o incluso negar, el desasosiego generado por el nuevo concepto de identidad emergente son una radiografía ex negativo de los miedos y ansiedades que tratan de negar.

La interesante interrelación establecida con otros textos de autores clásicos y románticos como Goethe (*Iphigenie*) o Brentano (*Sprich aus der Ferne*) permanece encaminada a mostrar hasta qué punto las aporías identitarias diagnosticadas por Lichtenberg y Moritz prefiguran un conflicto epocal que según la teorización generalmente aceptada de Blumenberg no se produce hasta más tarde, en torno al 1800. A partir de ahí se revisan algunos de los postulados desarrollados por este autor a propósito del *Epochenschwellenkonflikt*, insistiendo en la idea de que la identidad moderna no entra en crisis a partir de un momento dado, sino que se articula ya prácticamente desde sus inicios como experiencia de una crisis permanente.

Finalmente, no cabe más que resaltar que la complejidad teórica de esta argumentación no va en detrimento de los textos estudiados, sino que, antes bien,

muestra cómo son capitalizadas por parte de Lichtenberg y de Moritz las aporías insalvables de la vida; cómo lo que los desborda existencialmente actúa en el terreno del arte como un poderoso acicate que los incita a superarse a sí mismos, saltando, al menos en lo estético, por encima, y más allá, de su propia sombra.

Patricia CIFRE

ENGIN, Havva / OLSEN, Ralph (Hrsg.): *Interkulturalität und Mehrsprachigkeit*. Schneider Verlag Hohengehren: Baltmannsweiler 2009. XIV/184 pp.

Der Sammelband firmiert als Festschrift für Hans-Christoph Graf v. Nayhauss, der von 1976 bis 2007 als Professor an der Pädagogischen Hochschule Karlsruhe gearbeitet hat. Dementsprechend steht ein Foto des verdienten Literaturwissenschaftlers und Pädagogen am Anfang des Buches, und ein Anhang mit einer Auswahl seiner Publikationen bildet seinen Schluss. Michael Baum, der Nachfolger des hier Geehrten, hat außerdem eine „unmögliche Würdigung“ verfasst, die Nayhauss als „homo politicus“, „homo viator“ und „homme de lettres“ darstellt: „Das Handlungsreisen in Sachen Literatur, die Reiseliteratur als Gattung und die Interkulturelle Germanistik als wissenschaftliche Disziplin bildeten und bilden den Mittelpunkt von Hans-Christophs beruflicher Arbeit“. Dem Geehrten wird also, wie es sich für eine Festschrift gehört, gleich zu Beginn die gebührende Reverenz erwiesen. Und auch die anderen vierzehn Beiträge verweisen mehrfach auf Graf v. Nayhauss und seine Schriften.

In ihrem Eröffnungsaufsatz über „Transkulturelles Lernen im Deutschunterricht“ repetieren die Herausgeber zunächst die seit Jahren übliche, politische korrekte Schelte der pädagogischen Praxis im Lande, die in den vielen in Deutschland gesprochenen Migrationsprachen angeblich bis heute „kein Bildungspotenzial“ sehe (3). Die heutige Migrantengeneration jedoch verstehe sich als „selbstverständlicher Teil der hiesigen Gesellschaft – ohne dabei ihre kulturellen und sprachlichen Herkunft zu negieren“ (3). Diese Diagnose, die man in ihrer Pauschalität durchaus anzweifeln darf, mache die „Transkulturalität“ – das Begriffsverständnis wird kurz erläutert – zu einem Kennzeichen (post)moderner Gesellschaften. Im Anschluss an die Arbeiten von Heidi Rösch und anderen wird ein „transkultureller sprachlicher Ansatz“ vorgestellt, der sowohl die Mehrsprachigkeit der Migranten als auch die lebensweltliche Mehrsprachigkeit der Einheimischen reflektiert sowie die Hybridisierung und Mischung von Sprachen in Schule und Alltag explizit berücksichtigt. Im Anschluss an Heidi Rösch, Werner Wintersteiner und andere wird dann auf die „transkulturelle literarische Bildung“ näher eingegangen, die den berühmten „anderen Blick“ auf literarische Texte erforderlich macht. „Vor allem durch das Ernstnehmen der Schüleräußerungen kann unseres Erachtens der geforderte ‚andere Blick‘ auf Literatur geschehen“ (12). Auch ein transkultureller Zugang zum Deutsch-